

# EL TARRAGONENSE

Núm. 202

Subscripción

Trimestre..... Ptas. 1'50  
Número suelto... 0'10

Tarragona, 12 de Diciembre de 1915

Redacción y Administración

S. Agustín, 23, entr.º

Año IV

## Proyecto de Red Meteorológica provincial de avisos

presentado al Consejo de Fomento de Tarragona por el consejero don que se celebró el 9 del presente mes.

A raíz de los devastadores pedriscos que arruinaron a varios pueblos de nuestra provincia, el Consejo con un celo y patriotismo que tanto le enaltece, acordó pedir al Gobierno autorización especial para la inversión de los fondos existentes en nuestra corporación por concepto de Plagas del Campo, al objeto de distribuirlos entre los pueblos damnificados por aquel destructor meteoro, autorización que fué denegada.

El pensamiento de ayudar a los agricultores perjudicados por el pedrisco es altamente noble y digna por insignificante que sea la cantidad aportada, sucediendo casi siempre que las cantidades a repartir son tan ínfimas que no llegan al 5 por 100 del daño individual causado, resultando un pequeño lenitivo de mucho agradecimiento moral, pero de escaso bien material, puesto que suponiendo se hubiese conseguido del Estado una ayuda en metálico de cien mil pesetas (que ya sería mucho) y a esta cantidad se uniesen otras cien mil del fondo existente en este Consejo por concepto de Plagas del Campo complementado por suscripción voluntaria a fin de redondear la cifra, se hubieran reunido 200.000 mil pesetas, las cuales repartidas entre las 18.359 hectáreas perjudicadas por el pedrisco, resultarían a repartir unas 11 pesetas por hectárea, cantidad irrisoria por lo insignificante ante tal desastre. En cambio si esas mismas cantidades se aplican al progreso de la ciencia, resultan de gran importancia y con mayor provecho para toda la nación, adquiriendo para este efecto aparatos para la ampliación de la red meteorológica, para la mejor retribución del personal afecto a ella, así como para la circulación gratis de partes telegráfo-telefónicas de avisos, cuya red bien montada, aminoraría sin duda alguna los desastrosos efectos de las tormentas por poder predecir con veinte y cuatro horas de anticipación el cambio de un régimen general atmosférico el avance y dirección de un ciclón local o el posible ataque inmediato de una enfermedad criptogámica.

Innecesario parece justificar la importancia del servicio de prognosis del tiempo; por él claman los marinos esperando que un aviso oportuno les libre de los terribles efectos de los temporales de mar, que tantas vidas arranca a la humanidad. A él queremos también acudir los agricultores, para aprovechar las épocas más favorables a los cultivos y faenas agrícolas, como prevenirse de una invasión de mildiu que tantos perjuicios ha irrogado este año; y ante esta necesidad, los avisados, confeccionan los calendarios pronosticando variaciones atmosféricas pero con el consiguiente resguardo de «Dios sobre todo» desvirtuando la ciencia prognóstica.

Ahora bien: no voy a pretender molestar la atención de S. S. detallando las ventajas inmensas que ha obtenido Mr. Capus en el departamento de la Gironde (Francia) con sus Estaciones de Avisos, apoyado con las Reglas Gulbert, el cual ha conseguido un acierto de un 85 por 100 en sus predicciones; ni enumerar que en el territorio de los Estados Unidos de América es donde hay una organización meteorológica más detallada y perfecta poniéndose especial cuidado en transmitir a las comarcas agrícolas con 36 horas de anticipación los avisos de llegadas de tempestades, olas de frío, etc. causa muchas veces de grandes desastres, puesto que es de S. conocido, y sería irrisorio pretender aleccionar a quienes pueden leer mis maestros. Mi pretensión, señores no es otra sino el de llamar la atención de S. S. sobre tan importante asunto, permitiéndome al propio tiempo

po puntualizar ligeramente algunos extremos que como fruto del estudio de mis observaciones cotidianas me necesitan exponer a la consideración de S. S. aunque sea someramente.

Tarragona es la provincia de España cuya importancia de diversidad de cultivos es mayor, así como una de las primeras en la aplicación racional del método intensivo. No es de estraprocurarse aprovecharse de todo lo que la ciencia agronómica aconseja, aunque alguna vez crea sean de dudosos resultados los medios empleados; tal sucede con lo de pretender combatir los meteoros, por ser cosa sabida que la ciencia meteorológica está aun en mantillas, si bien de unos años a esta parte se ha adelantado mucho gracias a la telegrafía sin hilos y a los globos sondas que han permitido conocer nuevas leyes, así como apreciar los ciclones que vienen de América y determinar las condiciones atmosféricas en las altas regiones. Así vemos que no obstante los repetidos fracasos de los Nigaras eléctricos, de los cañones y de los cohetes granifugos, estos últimos a causa al parecer de falta de colectividad en los disparos, hay regiones agrícolas, entre ellas los deltas bajos del Ebro, que en días de tormenta hacen uso de los explosivos contra las nubes y en tal cantidad, que parece un fuego de guerrilla en las avanzadas. El día 17 del pasado mes de agosto se presentó una sencilla tormenta en aquella comarca, y digo sencilla, por haber estado observando su marcha y clase, pues como los encargados tienen orden de disparar a las nubes que les parezcan peligrosas, en aquel instante todas parecen de pedrisco, disparando a discreción mientras tienen municiones o se aleje rápidamente la tormenta y en bien de casos lo toman como diversión poniéndose en competencia quien dispara más alto o más lejos; y decía que se malgastan los cohetes, pues aquel día se dispararon más de 400 que al precio medio de 14 reales uno arroja una cantidad nada despreciable.

No hay duda que si por ejemplo en Amposta hubiese una Estación Meteorológica bien montada, con personal idóneo en comunicación con el Observatorio Central de Madrid, con el de esta ciudad (En Tarragona toman observaciones el Instituto y el Seminario además la capitanía del puerto recibe diariamente el parte oficial), con el de Mallorca, con el que debería crearse en Morella y otro en la Cenia, con la Federación Agraria de Levante, Valencia, y con el Observatorio del Ebro, así como con las Estaciones pluviométricas de la provincia que contasen con servicio telegráfico telefónico, se conocería con la antelación debida un cambio de régimen atmosférico y principalmente el paso de una tormenta, clase, dirección, marcha, altura, etc. y con todos estos datos, se podría prevenir con anticipación a las casetas situadas en las primeras líneas o avanzadas, si deben o no disparar, clase de cohetes a disparar para tener eficacia la explosión en el centro de la nube, por estar casi completamente probado que una Estación granifuga bien montada, disparando a tiempo, uniformemente y a la altura correspondiente, se obtienen maravillosos resultados. También he de hacer presente que el Observatorio del Ebro tiene en estudio montar unas antenas para conocer la dirección de una tormenta lejana.

Si de combatir las nubes peligrosas pasamos al aviso de la proximidad de una ola de frío o de la probabilidad de una helada primaveral, es indudable obtendremos pingües beneficios; pero éstos serán infinitamente mayores, si durante la vegetación de la vida las Estaciones enológicas advierten con la anticipación necesaria la conveniencia de sulfatar para preservarlos del ataque de un criptógamo.

España no obstante el mezzuino presupuesto destinado a la Meteorología, no es de las naciones más atrasadas debido a la constancia, esfuerzo y amor desinteresado para su progreso de los eminentes sabios don

José Galbís, director del Observatorio Central de Madrid, del Sr. D. Ricardo Cirera, director del incomparable Observatorio del Ebro, de D. Eduardo Fontseré, director del Observatorio Fabra de Barcelona, de D. Rafael Patxat y D. Salvador Rósch, ex presidente y actual secretario respectivamente de la Sociedad Astronómica de Barcelona y de D. Manuel Iranza, director de la Federación Agraria de Levante en Valencia; el verdadero progreso se nota en Levante y Cataluña, la Red Meteorológica Catalana cuenta actualmente con 100 Estaciones pluviométricas, y en nuestra provincia hay repartidas 18 Estaciones pero que dada su configuración orográfica son del todo deficientes; así tenemos que en los partidos judiciales de Vendrell y de Gandesa no existe ninguna, como precisaría instalar algunas de ellas en varias alturas de los montes de Prades y Beceite. Entónces completada la Red de nuestra provincia y contando con las Estaciones de primera clase del Observatorio del Ebro, con los de segunda de Riudabella de la Estación Enológica de Reus, del Consejo de Experimentación arrozal de Amposta, y con la del Instituto provincial así como con las de tercera que serían las Estaciones termo-pluviométricas o solamente pluviométricas, podrían los marinos, agricultores y comerciantes, sino dormir tranquilos, a lo menos estar esperanzados de estar prevenidos con la antelación debida en caso de ocurrir algo anormal que ponga en peligro la vida de las personas, de los ganados, de las plantas y amoninar las pérdidas que aquellos fenómenos nos puedan ocasionar.

En la estadística de los daños irrogados a los viñedos de esta provincia por los pedriscos y mildew, recientemente publicada por nuestro Consejo provincial, se calcula en 18.591.255 pesetas, y si a esta fabulosa cifra añadimos las pérdidas consiguientes a otros cultivos, bien podemos afirmar que los daños causados sobrepasan a 22 millones de pesetas.

Dadas las revelantes dotes de ilustración que adornan a mis queridos compañeros, creo superfluo extenderme en otros considerandos, rogándoles encarecidamente tomen en cuenta mi propuesta aprobándola por unanimidad; puesto que a mi entender, para combatir las plagas del campo, precisa tener una Red Meteorológica de avisos bien montada y justo es, se destine el fondo que para ello tenemos disponible; así como el procurar una exposición al Gobierno de S. M. una exposición al Gobierno de interesándole amplie el presupuesto de meteorología y que en caso de no haber consignación suficiente, lo tome de lo que se ha de invertir para ciertos Concursos, por ser más de razón hacer progresar la ciencia meteorológica, que fomentar, por ejemplo, las exposiciones de perro falderos, concursos patrocinados por el Estado, que con bastante frecuencia tienen lugar en la capital de nuestra nación.

DISE VIA.

Il. Sr. Comisario regio, Presidente del Consejo provincial e Fomento de Tarragona.

## Viaje por Alemania

LOS FEROCES TEUTONS

Tan pronto como he regresado a Madrid, algunas personas se han hecho extrañas interrogaciones. Me han dirigido preguntas de es género: —¿Pero es verdad que no le ha pasado a usted nada? ¿Es esto cuanto escribe usted en el periódico? ¿Podemos creer que en Alemania, a la hora actual, un extranjero vive, transita, sin temor a moléti y vejaciones...?

Estas preguntas me han do hechas por individuos ecuanimes hasta por gentes germanófilas. Lo el demuestra que la campaña de 1 mil publicaciones aliadistas tienen una efica-

cia indudable. Han sido y sigue siendo una campaña hábil, que ha concluido por esturbar la atmósfera intelectual del mundo. Hasta el punto de que hoy, para la generalidad de las gentes, Alemania cesa de ser una realidad y se transforma en un fantasma, en una ficción borrosa e imprecisa.

Alguno, pues, me habrá considerado con cierta admiración, suponiendo que un viaje por Alemania importa un esfuerzo de coraje y osadía. Nada más contrario a la verdad. Hoy puede un sujeto neutral, inofensivo, recorrer toda la Alemania sin hacer un sobrecapio de valor. Y es bien cierto que un viaje por Alemania no otorga actualmente ninguna cédula de valentía.

Los alemanes no exigen al viajero precauciones extraordinarias. Ahora bien; así como las fórmulas policiales se verifican en Francia con alguna negligencia, debido a la endémica flijedad de los pueblos latinos, esas mismas fórmulas se llevan a cabo en Alemania con atenta prolijidad. Pero estando en regla nuestros papeles, nadie tiene interés en molestarnos. A mí nadie me ha molestado. La Policía me ha dejado en paz. No he recibido ninguna visita oficiosa o inspeccionadora. Durante más de un mes he transitado por Alemania libremente, y no he sentido siquiera el agobio de la suspicacia pública. Necesitaba hacer esta confesión, y la escribo aquí, en efecto, bajo el resguardo de mi palabra verídica.

Los lectores de buena fe se dejan arrastrar fácilmente por la fantasía de ciertos escritores. Es frecuente pensar que en Alemania faltan las cosas esenciales; que todos están tristes o medrosos en Alemania; que la gente vive en Alemania bajo el látigo de la autoridad o bajo el terror del sable; que hay en Alemania grupos de hambrientos que se descomentan.

Yo ignoro el estado de alma de los hombres dirigentes de Alemania, como ignoro lo que piensan las dos docenas de prohombres ingleses, franceses y rusos que llevan sobre sí la responsabilidad de la guerra. Yo sólo puedo hablar de lo que he visto. He visto que el aspecto de Alemania no induce a la tristeza; he observado que Alemania no se halla abatida, ni muchísimo menos. La energía vital de ese pueblo robusto sabe dominar el apuro del momento, y la raza, sin duda alguna, se hace superior a todas las adversidades de la hora.

He visto en Munich una ciudad alegre y clara, limpia y populosa; he visto en Nuremberg humear las cien chimeneas de sus fábricas; y en Berlín, famoso por su fausto y su sed de diversiones, he notado un espíritu de confianza, de tranquilidad y de vida intensa.

La gente de Berlín come y bebe con buen apetito, llena los cafés, invade las salas de espectáculos. Las orquestas tocan de buena gana en los inmensos cafés, y no vacilan en tocar piezas italianas, francesas y rusas. Tocarán seguramente piezas inglesas si los ingleses se hubiesen acordado alguna vez de inventar una pieza de música.

Alguien dirá que ésta es la obtusa tranquilidad de la inconsciencia, de la ignorancia. Pero es lo cierto que en Alemania se publican libremente los comunicados de los Gobiernos enemigos, caso desconocido en Francia. También es un hecho evidente que en las librerías de Berlín se venden al público los periódicos de París y Londres, hasta los periódicos más patrióticos y agresivos; caso también perfectamente desconocido en París.

Se dice que el alemán es desconfiado; al prusiano, sobre todo, se le adjudica la mayor desconfianza... Cuando me siento a la mesa del restaurant y hago frente al mozo difíciles equilibrios con el idioma, los próximos comensales levantan la vista del periódico o cesan de hablar entre sí. Me miran, me inspeccionan. Tratan de descifrar el enigma que les cae de pronto en pleno Berlín y en plena hora del almuerzo. Y se ponen a conjeturar:

—¿Quién será este señor extranjero? ¿Qué clase de idioma habla?

Y calculan: No parece sea germano. No es escandinavo ni ruso. Tampoco parece turco. Me miran bien. Observan que mi tipo es de naturaleza despistadora; por el aspecto físico puedo ser de la Europa Central, y por cierta tiesura de modales podría pasar por inglés. En cambio, el idioma y el acento tienen fuerte matiz latino. ¿Es francés lo que hablo? Afirman el oído con disimulo, hacen por recordar las lecciones de lengua francesa que acaso estudiaron en el colegio; no, no es francés lo que yo hablo. Entonces, ¿qué diablo de idioma es el mío? ¿Será el italiano...? En la cabeza de esas gentes investigadoras se produce la angustia de lo inverosímil. Hasta que yo mismo les liberto de su angustia. Y con cualquier pretexto le expongo al mozo, en voz alta, mi calidad nacional. ¡Soy español!

En Alemania está permitido hablar la lengua española. No así el inglés; el inglés es un idioma prohibido, bajo pena de amonestación. En cambio, la lengua francesa está consentida, a título de intermediaria. Véase, pues, cómo Alemania guarda algunas consideraciones a Francia, consideraciones que no son, ciertamente, muy retribuidas.

En cuanto a las expansiones públicas, yo he notado en Berlín una constante seriedad. Los éxitos y las victorias no producen en el pueblo explosiones bullangueras. Estando yo en Berlín se supo la gran acometida francesa en la Champagne; los comunicados dieron cuenta exacta de los sucesos, y en los cristales de los periódicos aparecían uno a uno los despachos. «El ataque ha sido en tal forma. Las pérdidas son de tal clase. La acometida ha sido contenida en seco...» Después se supo la participación armada de Bulgaria, el triunfo diplomático alemán, la toma de Belgrado, la invasión arrolladora de Servia y la apertura del camino de Constantinopla. Entonces también, el público acudía a los escaparates de las redacciones, leía los jocundos despachos y alejábese en silencio, sin alharacas ni demostraciones.

El alemán está habituado a la experimentación, a los trabajos científicos y al estudio intenso; hace sus cálculos, toma sus medidas y sabe, por consiguiente, que el resultado no ha de faltar... Así, en el asunto de la guerra, yo he notado que los alemanes tienen una confianza diríamos que científica y racional. No se les ocurre, como a sus enemigos occidentales, opinar y construir sobre conjeturas, discursos y vehementes promesas.

Pero me faltan por consignar otras observaciones, que irán apareciendo a su hora. Hoy sólo quería tranquilizar a los lectores más impresionables, y decirles que nada de nefasto le ha sucedido al autor. Los alemanes no piensan que deban devorar cridos a los extranjeros.

JOSE M. SALAVERRIA.

## Aspectos alemanes

ELOGIO DE LA PRUSIA

Al principio de la avenida Unter der Linder se levanta el Museo Militar. Algunas mañanas he solido yo entrar en ese Museo, mezclado con la muchedumbre de los curiosos. La gente iba a contemplar los cañones conquistados al enemigo, inmóviles en el patio del Museo y expuestos a la ingenua avidez de los burgueses, los provincianos y los chicos. Los chicos, con su natural irreverencia, palpaban, manoseaban los heroicos cañones vencidos, y alguno de ellos se arriesgaba a mover las ruedas y torniquetes de la maniobra. Y las pobres máquinas derrotadas obedecían, en efecto, a la pícarca voluntad infantil, y con sus bocas vacías e inútiles apuntaban a un objetivo imaginario.

Después iba yo a perderme en las grandes salas históricas, donde reposan los cañones antiguos y modernos, los primitivos falconetes, las luengas culverinas, los terribles abusos de la época actual.



Vea colgar del techo las banderas cobradas al adversario en las guerras antiguas. Contemplaba, en fin, los uniformes del Ejército prusiano desde el traje cuero de los mosqueteros, desde la casaca vistosa de los granaderos pomerianos, hasta el moderno vestido de los infantes imperiales.

Toda la Prusia, hecha de hierro y energía, amasada con sangre y heroísmo, estaba allí, en aquel Museo Militar... Y siempre salía del edificio con una impresión hondísima en el alma, como si el nombre y la sustancia ideal de Prusia hubiesen colmado enteramente mi ser.

¿Qué nombre es ése, que así sacude las pasiones de los hombres? Definitivamente, trascendental, eje de las controversias y siempre contemporáneo, el caso es que no puede decirse el nombre de Prusia en una forma ligera y distraída. Como todas las cosas que son grandes, actuales y terribles, Prusia es incapaz de un criterio tibio y mediador; a Prusia se le ama o se le odia: pero con un amor fogoso o con un apasionado aborrecimiento.

Ciertamente, a nuestros oídos de meridionales han llegado más veces las palabras de odio. Se nos ha enseñado el menosprecio de Prusia, como un tópico indiscutible. Y en nuestras pobres mentes, tan poco cartesianas, tan poco libres, Prusia representa las cualidades representativas y casi escolásticas del oprobio, como son: la tiranía, el militarismo, el endiosamiento del principio de autoridad, la brutal soberbia y la dura guerra.

Yo confieso mi excentricidad; las cosas que son muy odiadas me inspiran un íntimo y religioso respeto. Será tal vez porque desconfío de la bondad de los hombres, y sé que el hombre no otorga su adhesión plena más que a las cosas intrínsecamente débiles e inocuas. Será también acaso porque me acuerdo de España, pueblo que para el vulgo universal ha servido como tópicos de maldad, de tiranía y de cien vicios políticos. El que se siente muy español y se arriesga a correr el mundo, vuelve de su atento vagabundaje con una cierta hez en el espíritu. Y encuentra que, en justicia, es estúpido sentirse propicio a amar generosamente, cuando los otros se apresuran a aborrecer con una gratuita espontaneidad.

Como otros muchos viajeros, yo he entrado en Prusia vagamente prevenido y preocupado. Pero una vez más he sentido un oculto orgullo al confirmar por mí mismo la falta de razón del vulgo transeunte y resonante. El prusiano, en fin, me ha parecido un tipo de hombre que, si está lejos del ejemplar humano perfecto, por lo menos es superior a otros muchos tipos de hombre que disfrutaban buena fama. Sin embargo, los meridionales, aquellos que se sienten muy meridionales, no llegarán nunca a estimar al prusiano. El prusiano es una cosa demasiado fuerte, masculina, ética y grande; no está hecho para las naturalezas fáciles, fluctuantes y laxas del Mediodía. Al prusiano le odian los franceses, los judíos, los polacos, los meridionales en general, y los mismos alemanes del Sur no le reservan una completa simpatía.

El prusiano es un hombre alto de talla, robusto y serio. Esta seriedad no arguye aspereza ni violencia. En pocas partes he visto saludarse las personas con tanta cortesía y solicitud; un alemán, y principalmente un prusiano, da sombrerozcos amplísimos, hasta rozar el suelo con su sombrero. El prusiano se descubre siempre en el café, y permanece descubierto. Se inclina profundamente ante las damas, y les besa la mano con viril y grave galantería.

El prusiano recuerda al inglés, más que a ningún otro pueblo. Ingleses y prusianos se asemejan en el tipo en la altivez natural, en la seriedad con que afrontan todos sus actos y particularmente, en ese sello especial que distingue a las naturalezas nacidas para el triunfo y el mando.

Pero el prusiano carece de algunas peculiaridades inglesas. Le falta, por ejemplo, el humorismo. Le falta, quizá, un cierto aplomo, que ha adquirido el inglés al cabo de tantos siglos de éxito y de riqueza. Así, pues, comparáramos un inglés con un hombre que ha llegado, y al prusiano, con un hombre que está llegando. El inglés es el aristócrata que ha heredado el nombre y una riqueza ilustres; el prusiano es el héroe que está fundando una estirpe... Nobleza por nobleza para nosotros debe ser más loable la nobleza prusiana. Tiene toda la fuerza y el mérito de la creación. En tanto que la nobleza británica tiene el prestigio del abolengo, el encanto de la pátina, la comodidad y la estética

de las cosas consagradas y consumadas. Por eso los temperamentos decadentes del mundo admiran más a Inglaterra, y los snobs universales tratan de imitar al elegante tipo inglés. El prusiano, tomando una expresión favorita de Nietzsche, es un hombre *dionisiaco*; se le siente vibrar en el vértice de la acción; su vida es un combate; su historia produce vértigo, porque es un episodio de la tragedia antigua: la lucha del hombre contra los obstáculos de la naturaleza y de la fatalidad.

Suele hablarse con ánimo ligero de la presunción y el despotismo del Kaiser. Pero pocos se detienen a considerar la obra de los Reyes prusianos. No se quiere conceder que la empresa de la afirmación de Prusia en el centro de Europa es una empresa de voluntad y de conciencia. Prusia no podía tener el régimen que quisiera, sino el que le impuso la necesidad. Prusia es una excepción entre las naciones, y así es lógico que se rijan por procedimientos excepcionales. Porque Prusia no es uno de los tantos Estados que se organizan espontáneamente y casi por generación natural; Prusia es país formado por el esfuerzo consciente del hombre. Es el campo fortificado que se coloca en el sitio más peligroso para defender a Europa de la expansión eslava. Y Prusia, al fin guerrera, no se reduce a contener la ola eslava; sabe que en estrategia es preciso atacar para defenderse, y realiza, en efecto, aquella obra de la germanización de Rusia que la presente guerra ha interrumpido.

Tenía otra misión la Prusia, y esa la ha consumado ya: reunir en un solo haz todos los Estados dispersos de Alemania. Eran unos Estados feudales que causaban la delicia de las poderosas naciones próximas. Cuando un hombre en Francia, fuera Luis XIV o Napoleón, sentíase con aptitudes triunfales, pasaba el Rhin y hacía brillantes atropellos entre la revuelta grey de los principillos germánicos. Pero Prusia no descansaba. Hasta que ha logrado coordinar las fuerzas dispersas.

Un oscuro y hábil señor de la ciudad de Nuremberg compra cierto día la marca de Brandeburgo al Emperador germano. Es el primero de los Hohenzollern. Estos príncipes oscuros se dan maña para retener y ampliar sus dominios. No descansan, no flaquean nunca. Se transmiten el poder, y junto con el poder de su árido feudo, se traspasan de padre a hijo la profunda misión del porvenir. He ahí, bien caracterizado, el sentido de la bien caracterizada. Y el elector de Brandeburgo se convierte en Rey de Prusia, y luego en Emperador de Alemania. Y mañana...

Estamos en presencia de una voluntad humana que halla en sí misma sus recursos y no debe nada al acaso. ¿Y esa obra tan humana es la que se odia, a la que se regatea simpatía entre nosotros, humanos?

Es fácil crear un reino floreciente en tierras amenas y féculas, donde mana el vino, donde madura la oliva o crecen las espesas hierbas jugosas. Pero en Prusia no había más que arenales, médanos, pantanos y bosques. En Prusia cae la nieve y se hielan las lagunas. Es un suelo pobre y duro que rechaza al hombre. Sin embargo, aquellos bosques y eriales se han curado de nutridas poblaciones, de grandes puertos, de fábricas y caminos. Allí la suerte nada tuvo que hacer; todo lo ha hecho el hombre... ¿Cómo se le niega respeto a esa obra humana tan sublime?

Pero se alega una palabra como último y decisivo argumento de enemistad: ¡Militarismo...! ¡Oh, mentes automáticas, que repetís mecánicamente los tópicos oratorios y consagrados! ¿Sería posible la existencia de Prusia y la consumación de su obra europea sin el régimen militar prusiano?

### Consejo provincial de Fomento de Tarragona

Sesión del 9 de diciembre. Presidencia del comisario regio de Fomento don Federico Vidal. Puestas de manifiesto las cuentas de material de fondos provinciales y del Estado correspondientes al segundo semestre del presente año, el Consejo acordó haber visto con gusto la atención de la presidencia, que agradece en mucho. Vistos los informes emitidos por la ponencia nombrada en la sesión anterior compuesta de la presidencia y consejero Sr. Homs, referente al asunto que afecta al sulfato de cobre con

destino a la agricultura, se acordó aprobar dichos informes, pasándolos al señor presidente para que una vez refundidos en uno lo curse a la superioridad.

El Sr. Via presentó un importante proyecto de creación de una Red meteorológica de arios provincial agregada a la Red pluviométrica catalana y Observatorio central meteorológico y Madrid, dando lectura a un valoroso informe respecto al particular, que mereció la aprobación del Consejo; acordándose, que habiendo hecho estudios sobre el particular el consejero Sr. Poblet, se ponga de acuerdo este señor con el autor de dicho proyecto, por si estiman conveniente su ampliación.

El consejero D. Ramón Vidiella después de enumerar los servicios que a la agricultura viene prestando el ingeniero director de la Escuela de Viticultura y Enología de Reus, don Claudio Oliveras, dijo que la Cámara agrícola oficial de Reus y su comarca acordará solicitar de la superioridad una recompensa a sus merecimientos, proponiendo que el Consejo se adheriera al acuerdo de la Cámara agrícola de Reus.

El Consejo acordó haber oído con satisfacción las manifestaciones del Sr. Vidiella, adhiriéndose al acuerdo de la citada Cámara.

A propuesta del consejero señor Fonts Clariana el Consejo acordó felicitar al Sr. Arzobispo por su importante pastoral con motivo del Adviento, que de una manera tan elocuente detalla minuciosamente asuntos que afectan a los áridos problemas agrarios, del crédito, etc., etc.

Después de tratar otros asuntos que afectan a la industria y comercio y de acordar extremos varios, se levantó la sesión.

## COMENTARIOS

### Actualidades.

Estamos disgustados, apesadumbrados, aplanados. Cuán verdad es aquello de que tras la alegría va el dolor! Nuestra satisfacción por el triunfo electoral, nuestras ilusiones de ejercer un cacicato todavía más espléndido, quedan tronchadas por una crisis tan inoportuna, como inesperada.

Teníamos la mar de proyectos. El de Larín ya lo leerán ustedes en *La Veu de Camprosa*: pasar revista a todos los empleados municipales y *aquei vull, aquei no vull*, hacer una *razzia* que ni la de Herodes. De Nadal sabemos por el mismo conducto camprosiense, que andando mal de ropa (quien lo había de decir!) tenía encargado un traje para estrenarlo en el malogrado debut de Alcalde. Qué hará Nadal con el traje, y sin vara? Guardarlo para cuando caiga Romanones o bien venderlo con rebaja en el precio al socio de la *Lliga* que resulte favorecido con la consabida R. O. que tantas protestas levantó en otra época y ahora aceptarán con lágrimas de alegría.

Sin embargo, nos dicen por conducto que merece poco crédito, que el Sr. Albifull, para demostrar que no es tan bradizo como se le supone, será una vez más consecuente pidiendo al Gobierno deje al Ayuntamiento la elección de alcalde. En este caso todos estaríamos conformes en elegir a Vallvé, porque es el único que necesita traje y podría adquirir el que no ha estenado Nadal, pagándolo a plazos. Pero cierto que el propio Vallvé, para arse pisto, ha echado a volar la noticia que él sería el alcalde de R. O. ingresando por supuesto en el partido beral (que contrasentido, Vallvé *liberal!*) junto con los tres o cuatro señores que quedan en la *Lliga*, cuyo local se convertiría en círculo liberal, más o menos vicioso.

En velad que nos gustaría que Vallvé scalzara la alcaldía. D. Roberto reñta dentro del cargo algo sosito; pero el otro daría mucho juego y hasta es posible que las hortalizas alcanzaran precios nunca vistos. Si llega este caso—no el de las hortalizas, sino el de la alcaldía—aconsejamos a Vallvé que nombre secretario particular ilustre redactor, cajista y repartidor de *La Veu*, que en otros tiempos mataba *Barbarot* y ahora un

seudónimo extranjero. A este gran escribidor le molesta que le llamen *gossel petener*, sin comprender que estos perritos tienen más categoría social que los que tiran del carretón. En este detalle no debe haberse fijado *Barbarot* o como se llame ahora; de haberse fijado con seguridad habría agradecido lo de *petener*.

## En broma

Como soy archi-bromista y también gran albruísta y, además, tengo experiencia, que es la más perfecta ciencia, sé que lo de remojar y aquello otro de aseflar es moneda muy corriente y, en política, accidente que suele ocurrir a menudo y viene a correrse el nudo que amenaza la garganta porque, con suerte, se implanta dulce crisis salvadora suspirada, bienhechora.

Y se repile la célebre cuarleta del buen bromista Pedro A. Torres.

Verdad es que este mundo es un san dango y quien... etc. Uno estaba tan contento y satisfecho gozando de las delicias del poder (?) y ¡paf! lira el diablo de la manía y... adiós, mi dinero. El orca santa ha caído en poder de los filisteos y para rato habrá porque esos caballeros en cuanto tienen la sartén por el mango, nunca se encuentran cansados de freír.

Yo, por mi parte, renuncio ya a ser poder. Voy para viejo y es tan largo el plazo que... abur.

Ya lo saben ustedes; soy un caído y no me vengan con cuentos; no puedo dispensarles más mercedes, cosa que me va perfectamente, pues así estoy seguro de no crearme enemigos. De todas maneras, habían sido siempre gratificados los enemigos; que continúen siéndolo ahora, nada tendrá de particular.

En la oposición es donde se está mejor y en mejor carácter. Tutti li mundi te está a uno agradecido.

—Ya ve V., amigo; los nuestros no están en el condelerio. Ya comprendió que su recomendación resultaría contraproducente. En cuanto volvamos a hablar será diferente.

Y el postulante se va satisfecho, diciendo:

—Pobre señor! Hay que agradecer la buena voluntad.

El que mangonea se ve, a renglón seguido, importunado por el postulante y uno se queda tan tranquilo.

Oh! Qué dulce bienestar!

En la casa de los frestechs (a punto de cerrarse), por falta de... luz, ha entrado el sol. Todo es en ella alegría, contento, satisfacción. Y, en verdad, que pueden estar jactanciosos; de la muerte a la vida; de la penumbra al aire libre y vivificador. El odiado Pral ya no será alcalde! El no menos aborrecido Nadal no les presidirá; se respetará el antiguo milagro de March y Cuchi, aquel primer teniente que no pudo nunca presidir. Y Kyrie eleyson!

Ya ven ustedes con que poca cosa se tranquilizan aquellos señores. Vaya que, aunque no fuera más que por eso, me alegraría de la caída del gobierno. Yo, primero que todo, deseo la suerte y la bienaventuranza para los demás.

Ahora se trata del nombramiento del nuevo alcalde. La dificultad es grande, pues hay tantos alcaldes como individuos cuenta la populacheria en el consistorio, el actual naturalmente para el nuevo, el nombramiento del agraciado es cosa descartada ya: tendríamos a Vallvé. Ahora se trata tan sólo de proporcionar una pequeña satisfacción a uno de los salientes; cualquiera de ellos es bueno para el caso. Yo desearía la nominación de Badorel; sería su premio por su acción y merecido.

El rey D. Pedro de Serbia ha salido ya de apuros. Como pudo y no como quiso, andando, andando de Soca en Meca ha dado con sus reales huesos en tierra de Montenegro (según se cree), en cuyo reino van sintiéndose los efectos de un vendaval furioso que dió al traste con la realeza de Georgesitch. El buen Nicolás 1.º ha enviado ciertas comunicaciones a sus amigos de la Cuadruple en las que parece indicarle que el no está por repetir la comedia

serbiana, pero sus aliados le han conlendido muy seriamente que no entienden de cierta clase de indirectas y que para conservar su amistad hasta el final (ya descontento) es necesario que se haga romper el baulismo.

Es de suponer la cara que habrá puesto D. Nicolás de Montenegro, al enterarse más, quieras, que no quieras, el buen señor no tiene más remedio que hacerse reventar. Luego, ya se arreglará todo.

Mientras tanto el tute que se lleva es más que regular y dudo que por mucho que le indemnicen al final (cuyo triunfo está descontento), no le resulte. A no ser que en el reparto general le den todo aquel país bosnio y herzegovino, en una palabra, toda la tierra cuyos habitantes masculinos vayan vestidos a estilo de mujer.

Intérin, no hay grandeamus; hay patos y más patos, mucho correr sin volver la vista atrás por miedo de algún tropezco mayúsculo.

Esas escobas germanas dan mucho que hacer y mucho que hablar.

Y que les parece a ustedes, saldremos o no saldremos de la neutralidad?

## Sección religiosa

Santoral de la semana.—Domingo III de Adviento. San Sinesio, lector y mr.; Stas. Mercuria y Dionisia, mrs.; Emma, vda., y abadesa.—Lunes San Juan de Marinoni, cf. teatino; Santa Lucía, vg. y mr.—Mar. Santos Nicasio y Pompeyo, obs.; Sta. Eutropia, vg. y mr.—Miér. Stos. Valeriano, ob. y cf.; Celiano y comps. mrs.—Temporas.—Ayuno.—Juev. San Eusebio, ob. y mr.; Stas. Albina, vg. y mr.; Adelaida, emperatriz.—Viernes Stos. Lázaro, ob. y mr.; Franco de Sena, cf.; Sta. Vivina, vg.—Temporas.—Ayuno.—Sáb. Ntra. Sra. de la Esperanza o de la O. Stos. Eugenio y Graciano, obs. y cfs.; Sta. Judith, vda.—Temporas.—Ordenes.—Ayuno.

Cuarenta Horas.—Continúan en las Beatas de Santo Domingo. El jueves empiezan en la iglesia del Sagrado Corazón, siendo las horas de Exposición por la mañana de ocho y media a once y por la tarde de cuatro y media a siete.

A las cinco y media se cantará el Trisagio, ejercicios del Octavario a Jesús Sacramentado, comión a cargo del Rdo. P. Juan Bta. Recolóns. S. J. y reserva.

## CULTOS

Catedral.—A las nueve y media Misa conventual cantada por la capilla de música, con lectura de la Pastoral del Sr. Arzobispo.

Por la tarde, a las cuatro y cuarto, Rosario, canto del Trisagio Mariano, Novena y gozos en el altar de la Purísima.

Los demás días proseguirán dichos ejercicios durante la misa de doce y a las cinco de la tarde.

Mañana de cinco a ocho se celebrarán misas cada media hora en el altar de Santa Lucía, virgen y mártir, y luego a las diez y media y once.

San Juan Bautista.—Ultimo día del solemne Tríduo al Purísimo Corazón de María.—A las siete y media Misa de Comunión general con plática preparatoria que dirá el M. I. señor doctor D. José Portolés, canónigo de Barcelona.

Por la tarde, a las cinco y media, Rosario, Trisagio Mariano con orquesta, Novena, motete, sermón por el mencionado Dr. Portolés, gozos y besamanos.

Santo Hospital.—Esta mañana a las once la delegación de la Cruz Roja obsequiará a su Patrona la Inmaculada Concepción con un solemne oficio a cuarteto, terminándose con la Salve Regina.

Mañana lunes, a las once y media, se celebrará una misa rezada en sufragio de los difuntos de dicha benemérita Institución.

## CRÓNICA

A fin de que los lectores puedan hacerse cargo de la importancia de la Exposición organizada por nuestros paisanos residentes en la capital del Principado e inauguración de la misma, copiamos gustosos de la *Vanguardia* correspondiente al día 9 lo siguiente:

«Ayer tarde, a la hora anunciada, verificóse con toda solemnidad la apertura de la Exposición de Tarragona, instalada en el local que ocupa en la calle del Duque de la Victoria»







# Servicios de la Compañía Trasatlántica

## LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

## LINEA DE NEW-YORK, CUBA MEJICO

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Madrid el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Rico; y regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

## LINEA DE CUBA MEJICO

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Coruña el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

## LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colombia, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje de trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

## LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 enero, 3 febrero, 3 y 31 marzo, 28 abril, 26 mayo, 23 junio, 21 julio, 18 agosto, 15 septiembre, 13 octubre, 10 noviembre y 8 diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 26 enero, 23 febrero, 23 marzo, 20 abril, 18 mayo, 15 junio, 13 julio, 10 agosto, 7 septiembre, 5 octubre, 2 y 30 noviembre y 28 diciembre, para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

## LINEA DE FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

## LINEA BRASIL-PLATA

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes dirigirse a su Agente en Tarragona D. JOSE VILAR TOMAS, Plaza de Olózaga, 12.

## EMULSION NADAL

Mejor que Scott y similares: Única con 80 por 100 aceite de bacalao todo asimilable. Usando aceite solo, se tolera mal y pierde vías intestinales. Reconstituyente niños, adultos, viejos; consunción, convalecencias, clorosis, embarazo, lactancia, tos, tisis, escrófulas, raquitismos, anemia. Certifican eminentes Doctores, Colegios médicos y Farmacéuticos.

Medalla de oro. Exposición Hispano Francesa. Zaragoza

**JARABE HIPOFOSFITOS NADAL** Tónico reconstituyente, estimulante. Hipofosfitos cal, estircnina, hierro, manganeso, quinina, sosa, cuasina, neurostina (fósforo orgánico) FORMIATO SOSA.—Anemia cerebral, enfermedades medulares, astenia muscular; activa digestión, detiene caducidad orgánica.

Medalla de oro. Exposición Hispano-Francesa. Zaragoza

**GLIMINA NADAL** Antidiabético infalible de «Limas de mar».

**GASTRODINA NADAL** Elixir digestivo. Estómago e intestinos. Curación cierta.

**TARRAGONA.-Mayor, 14**

## CLINICA Y CONSULTORIO

para enfermedades de la mujer, vías urinarias, cirugía operatoria partos, ELECTROTERAPIA y análisis micro-químico de orinas y productos patológicos. Aplicación del 606 Sero-Reacción de Wasserman.

BAJO LA DIRECCION DEL

## DOCTOR RABADÁ

Ex interno del Hospital de la Santa Cruz, ex Ayudante de la Policlínica del Dr. Fargas y Médico de las Casas de Socorro de Barcelona

Consulta de 10 a 12 y de 5 a 7.—Para los obreros: De 7 y media a 8 y media de la noche.—Gratis para los pobres: los lunes, miércoles y sábados de 12 y media a 1 y media.

Rambla de San Juan, 90, entr.º

Teléfono, 281.

Tarragona

## PANIFICACIÓN

FORNOS DE SANT ANTONI

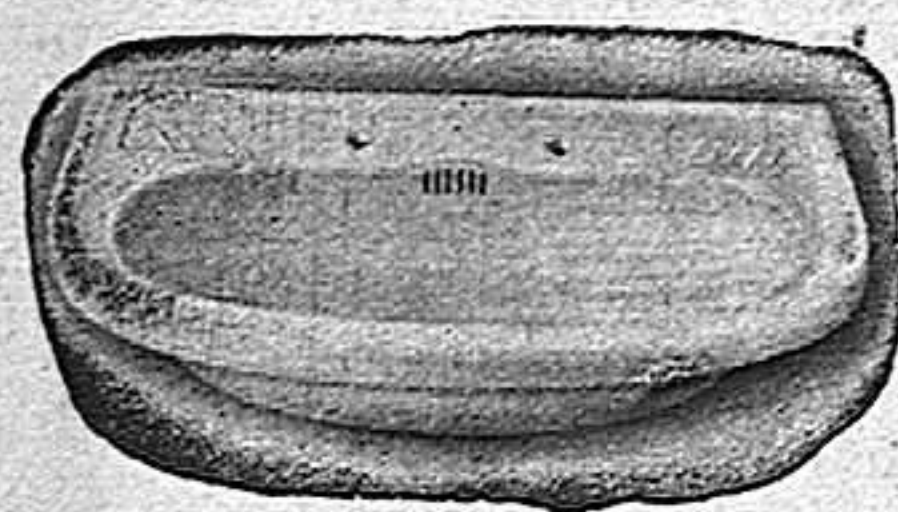
TODOS LOS DIAS PAN DE PRIMERA CALIDAD

Servicio a domicilio

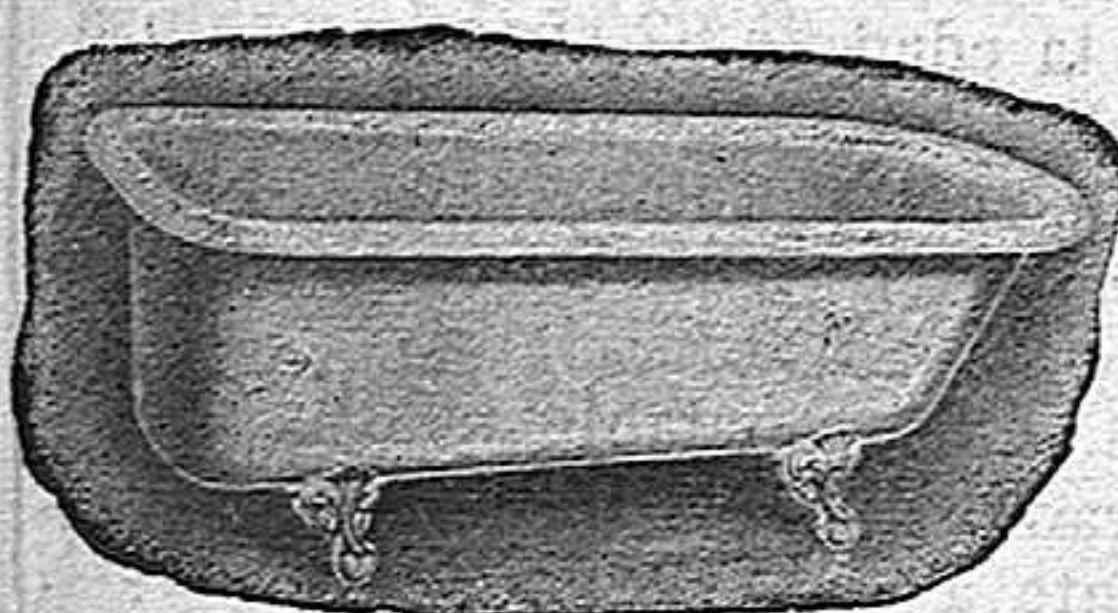
Pagos al contado

Rebolledo, 20, bis.—Puerto

## VIDRIOS, METALES Y LOZA SANITARIA



LAVABOS



WATERS

BAÑERAS

Depósito: AGUSTÍN VIRGILI

TARRAGONA.—CALLE MARTÍ ARDEÑA, 6.—TARRAGONA

Fábrica de bragas y de aparatos ortopédicos

**HERNIADOS** (trenca)

Muchos son los que venden bragas muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero es indispensable saberlo construir, para ciencia y práctica de construcción, adquirírsela de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores que desconocidos por completo, trucción anuncian la curación radical de las hernias.

El Bragero Articulado sistema MONTSERRAT el más práctico y moderno para la contención o curación de las hernias por rebeldes que sean. Grandes existencias en brazos de goma para niño. Especialidad en plásticos para corregir la curvatura de las Medias para varices. Apóstitos ortopédicos lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

ANTONIO BUDESCA, recibe en TARRAGONA los miércoles, Arrabal de San Antonio, 2, quina Portal Nou.

HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de mañana.

Los demás días en su establecimiento.

Casa Montserrat: Unión Tarragona